

PAULA LEYO

"GUIA DE LA PINTURA MODERNA", de Francisco Otta. Editorial Universitaria E^o 10.

"Tradición no significa usar el mismo sombrero que usaba mi abuelo, sino comprar también uno nuevo, tal como lo hizo él". Con esta frase de F. Marc como epígrafe, empieza Francisco Otta este libro-guía de la pintura moderna. Escrito en términos claros y en un estilo muy ameno y simpático, será de gran utilidad —no para los expertos en arte ni para los artistas— sino para un público deseoso de aprender sin complicarse demasiado y ávido de desentrañar esta verdadera maraña de estilos que componen la pintura moderna. Su autor nos dice que

será un viaje "de aventura y sorpresa". Y orientando a los lectores en esta "aparente jungla desconcertante" que son los distintos ismos internacionales, ofrece una visión panorámica que abarca desde el realismo e impresionismo hasta el expresionismo abstracto y el "arte pop".

Otta no persigue otra cosa que dar una idea de las intenciones y los rumbos de la pintura moderna. Se ayuda con algunas ilustraciones simples y con un lenguaje que tiene la virtud de traducir este intraducible arte pictórico.

Entre la pintura contemporánea y el público que la contempla existe un divorcio. Estos ismos heterogéneos rompieron, a través de todos los países del mundo y durante seis décadas, con lo convencional y se alejaron de la belleza natural y de la realidad. El hombre medio que está acostumbrado a lo convencional, a lo que él llama belleza y a la realidad cotidiana, no comprende las manifestaciones pictóricas modernas. El autor dice que no debe ser enemigo de una "terra incógnita" que nunca pisó, e intenta convencerlo en una centena de páginas entretenidas, fáciles de entender y bien intencionadas.